

La Iglesia es la Estatua de la Libertad del Cristiano



En el puerto de Nueva York, la Estatua de la Libertad se erige como un símbolo de la herencia de libertad de Estados Unidos. Grabado en una tableta dentro del pedestal en el que se encuentra la Estatua de la Libertad en Nueva York está el famoso poema de Emma Lazarus, llamado "El Nuevo Coloso", que dice

*No como el gigante plateado de fama Griega,
Con extremidades conquistadoras extendiéndose de tierra a tierra;
Aquí, en nuestras puertas en el atardecer bañadas por el mar, estará de pie
**Una poderosa mujer con una antorcha, cuya llama es
La luz de los prisioneros y su nombre es La madre de los exiliados.**
Su mano como faro brilla en bienvenida **al mundo entero.**
Sus ojos dóciles comandan la bahía ventosa
enmarcada por las ciudades gemelas.
"Tierras de antaño quédense con sus historias pomposas!"
Exclama ella con labios silenciosos.
**"Dadme tus cansados, tus pobres, tus masas amontonadas
gimiendo por respirar libres,
Los despreciados de tus congestionadas costas.
Enviadme a estos, los desposeídos, basura de la tempestad.
Levanto mi lámpara al lado de la puerta dorada!"***

La Iglesia de Jesucristo es un símbolo de libertad, que exhibe una gran similitud con la Estatua de la Libertad de los Estados Unidos.

A diferencia de los imperios de fama griega y romana, productos de la sabiduría del hombre, la sabiduría divina ha creado un reino santo llamado la Iglesia.

La Iglesia es una **mujer poderosa con una antorcha**. Ella es **la Madre de los Exiliados**.

"Ahora vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado. Tampoco había más mar. Entonces yo, Juan, vi la ciudad santa, Nueva Jerusalén, descendiendo del cielo de Dios, preparada como **una novia** adornada para su marido "(Apocalipsis 21:1-2).

"Regocíjate, oh estéril, la que no daba a luz; levanta canción y da voces de júbilo, la que nunca estuvo de parto; porque más son los hijos de la desamparada que los de la casada, ha dicho Jehová. 2 Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas. 3 Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda; y tu descendencia heredará naciones, y habitará las ciudades assoladas" (Isaías 54:1-3).

Jesús declaró: "Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. **Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos**" (Mateo 5:14-16).

"Pero la Jerusalén de arriba es libre; **ella es nuestra madre**" (Gálatas 4:26).

"Pedro, apóstol de Jesucristo, a los **peregrinos** de la dispersión... Amados, os ruego, **como extranjeros y peregrinos**, que os abstengáis de los deseos carnales que luchan contra el alma" (1 Pedro 1:1; 2:11).

*Su mano como faro brilla en bienvenida **al mundo entero**.*

". . . Porque mi casa será llamada casa de oración **para todas las naciones**" (Isaías 56:7).

" y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, **de todo linaje y lengua y pueblo y nación**" (Apocalipsis 5: 9).

La iglesia de Jesucristo no busca a los orgullosos, a los santurriones o a aquellos que confían en su riqueza, educación o posición social de élite. Tampoco busca a los ricos y poderosos que son estimados por el mundo:

"Porque la palabra de la cruz es para los que perecen necedad, pero para nosotros que estamos siendo salvos es el poder de Dios. Porque está escrito: "Destruiré la sabiduría de los sabios, y llevaré a la nada el entendimiento de los prudentes". ¿Dónde *está* el sabio? ¿Dónde *está* el escriba? ¿Dónde *está* el disputador de esta época? ¿No ha hecho Dios insensata la sabiduría de este mundo? Porque puesto que, en la sabiduría de Dios, el mundo por medio de la sabiduría no conocía a Dios, agradó a Dios por la necedad del mensaje predicado para salvar a los que creen. Porque los judíos piden una señal, y los griegos buscan la sabiduría; pero predicamos a Cristo crucificado, a los judíos una piedra de tropiezo **y a los griegos necedad, pero a los que son llamados, tanto judíos como griegos, Cristo el poder de Dios y la sabiduría de Dios. Porque la necedad de Dios es más sabia que los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres.** (1 Corintios 1:18-25)

"Porque veis vuestro llamamiento, hermanos, que no muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles, *son llamados*. Pero **Dios ha escogido las cosas necias** del mundo para avergonzar a los sabios, y Dios ha escogido **las cosas débiles** del mundo para avergonzar a las cosas que son poderosas; **y lo vil** del mundo y **las cosas que son despreciadas** Dios ha elegido, **y las cosas que no lo son**, para llevar a la nada las cosas que son, para que ninguna carne se gloríe en su presencia (1 Corintios 1:26-29).

El Evangelio es para aquellos que están espiritualmente (y a menudo físicamente) cansados, pobres, oprimidos, anhelantes de libertad o sacudidos por la tempestad por las soluciones insatisfactorias que este mundo tiene para ofrecerles. Desean ser ciudadanos de una ciudad celestial.

Jesús dice: "El Espíritu del Señor *está* sobre mí, porque me ha ungido para predicar el evangelio a *los pobres*; Él me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón, para proclamar *libertad* a los cautivos y recuperación de la vista a *los ciegos*, *para poner en libertad a los oprimidos*" (Lucas 4:18).

"Venid a Mí, todos los *que estáis* trabajados y cargados, y Yo os haré

descansar. Tomad Mi yugo sobre vosotros y aprended de Mí, porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque Mi yugo es fácil y Mi carga es ligera." (Mateo 11:28-29)

El apóstol Pablo escribe: "Porque nuestra ciudadanía está en el cielo, del cual también esperamos ansiosamente al Salvador, el Señor Jesucristo, quien transformará nuestro cuerpo humilde para que sea conformado a su cuerpo glorioso, según la obra por la cual puede someter todas las cosas a sí mismo" (Filipenses 3:20).

Jesús es la luz, y Él es la puerta a la Iglesia, la ciudad celestial, el hogar eterno de los redimidos.

"Entonces Jesús les habló de nuevo, diciendo: "**Yo soy la luz del mundo.** El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8:12).

"**Yo soy la puerta.** Si alguno entra por Mí, será salvo, y entrará y saldrá y encontrará pasto." (Juan 10:7)

El poema de Emma Lazarus escrito en 1883 tiene mucho que decir sobre la libertad que hizo de Estados Unidos una gran nación. Curiosamente, ya sea intencionalmente o no, refleja muchas verdades acerca de la iglesia de Jesucristo. La cruz es un símbolo de la libertad del cristiano.

Simbólicamente, es nuestra estatua de libertad, mientras contemplamos lo que representa: la muerte y resurrección de Cristo, la expiación sustitutiva de Cristo, por la cual nuestros pecados han sido puestos sobre Cristo y Su justicia perfecta ha sido transferida a nosotros, si hemos puesto nuestra fe solo en Él. La Iglesia es el cuerpo de Cristo, y por lo tanto este cuerpo espiritual también sirve como un monumento a la libertad que Cristo ha comprado para nosotros a costa de su propia sangre.

La Biblia dice: "Ahora el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí *hay* libertad" (2 Corintios 3:17).